862.8
T2553a
V.36
no.20

Rey Decretado en el Cielo
Segunda Parte

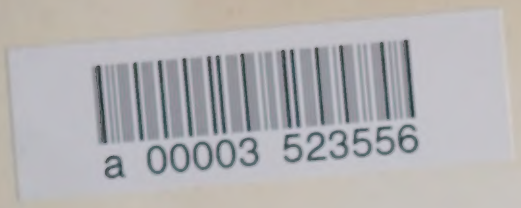
Urrutia

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.36~~
~~no.20~~


a 00003 523556

This book must not be taken from the Library building.

ESTA OBRA SACRIFICA
AL GRAN PHILIPO MI PLVMA,

LOGRANDO EN EL ACEPTARLA
EL PREMIO DE SV FORTVNA.

SEGVNDA PARTE

DE LA COMEDIA INTITULADA:

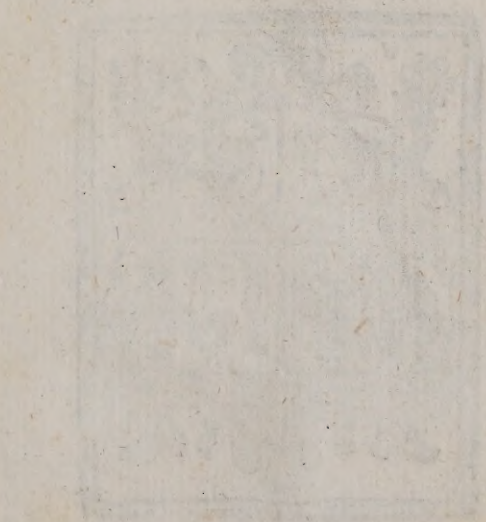
REY DECRETADO EN EL CIELO,

Y ASTUCIAS DE LUCIFER.

LA QUAL OFRECE A LA LEALTAD Eſpañola, en aplauſo de nueſtro Rey, y ſeñor DON PHELIPE QUINTO, y nacimiento feliz del Principe LVIS Primero de Aſturias (que Dios guarde) vn Ingenio de eſta Corte.

Rodrigo Pedro de Urrutia

Con licencia en Madrid,
Y por ſu original en Sevilla, por los Herederos de Tomàs Lopez de Haro, en frente del Buen-Suceſſo.



JORNADA PRIMERA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

El Rey.
La Reyna.
Doña Mariana, Camarera Mayor.
España.
Las tres Gracias, Thalia, Euphrosine, y Egle.
Luzbel.
Las tres Furias, Alecto, Megara, y Thesiphonte.
El Duque de Orleans.
El Duque de Bervic.
Turulento, gracioso.
Don Pedro Ronquillo.
Dos Diputados de Aragon.
Dos Diputados de Valencia.
Vn Secretario.
El General Mahonì
El Archiduque Carlos.
El Marquès de las Minas.
Don Joseph Sanz.
Vn Correo.
Vn Desertor.
Soldados de todas partes.
Vnos Labradores, y Labradoras.
Musica, y acompañamientos.

En los dos lados del Teatro avrà dos Tronos en el ayre, que à su tiempo passaràn encontrados; en el vno estarà España de Ninfa, con las tres Gracias, que seràn otras tres Ninfas, vestidas ricamente; y en el otro Lucifer, y las tres Furias, vestidos de negro, y canta en ambos Tronos la Musica.

En el de España: España logra triunfante
Laureles que la eternizan,
con las Gracias que autorizan
su ardor, y lealtad amante.

En el de Luzifer. Luzbel haze contra España
con sus Furias aliança,
fundando en la confiança
nuevos tronos à su saña.

Aora se oye ruido de batalla, caxas, y clarines, diziendo vnos: Santiago, y otros: San Dionis; y salen lidiando el Mariscal de Berbic, el Marquès de las Minas, D. Pedro Ronquillo, D. Joseph Sanz. Turulento, y soldados de vna parte, y otra; y en dando la batalla en el tablado, se buelven à entrar riñendo.

862.8 T2553a v.36 no.20

770831

Berv. Vn rayo en su diestra esgrime
el heroyco Lusitano.
Minas. Nuevas reglas por su mano
al mismo valor imprime. *Vanse.*
Ronq. Segundo Marte parece,
que al belico horror se excita.
D. Joseph. Hispano Jove acredita
el leal coraje que ofrece. *Vanse.*
Turulent. Nadie arguya por ossada
mi lealtad en este lance,
porque es justo que à su alcance
vaya con mi media espada.

Ha de sacar vna espada rota.

Vase.

Sale D. Pedro Ronquillo cõ vanderas, y Estandartes de los enemigos, y dizen dentro:

Vnos: La victoria por España,
y el Grande Philipo, queda.
Otros: Viva Carlos, y à èl se ceda
el triunfo desta campaña.
Ronq. Con tan sangrientos trofeos,
como el opuesto ardimiento
dexa en mi mano, su intento
se queda en vanos desseos;
mas al tiempo de mirarlos
de vil purpura teñidos,
en atomos divididos
quisiera al viento entregarlos.
Dent. Berv. Publiquese la victoria
por Philipo el Animoso.
Dent. tod. Viva el Monarca famoso,
del Regio Borbon la gloria.
Ronq. A dar parte à su Grandeza
irè, porque mi lealtad
quiere à tan Real Magestad
sacrificar la prestеza.

Al irse, sale Turulento.

Turul. Donde, señor, desta suerte
vais de trofeos armado,
quando te juzguè picado
en el tajo de la muerte?
Ronq. Dexa el ser loco, y camina
conmigo en esta jornada.
Turul. No puedo, porque mi espada
mostrar su ardor determina.
Ronq. Què ardor? tu dàs en valiente?
Turul. Si señor, que entre gallinas
bien puede echar Bernardinas
Turulento, como gente.
Lindamente se ha peleado,
yo he quedado como el Godo,
que fundò en dexarlo todo
los principios de acertado;
el contrario fugitivo
và con marcha accelerada,
y es que enfrenè yo mi espada,
por dexar alguno vivo.
Bervic en su seguimiento
dispone su Campo, y halla
que bien pudiera dexallo,
si marcha allà Turulento.
Ronq. Calla, y à la Corte vèn
por la posta.
Turul. No me allano,
ir por la posta es en vano,
pues las ay aqui tambien.
Ronq. Sigue mis marchas, pues eres
hombre de tanta lealtad.
Turul. Y hombre de mucha verdad
entre todas las mugeres.

Vanse.

RBC/NcU

Entre tanto, los Tronos ya estarán en medio, y el del Demonio detràs del de España, quien con las tres Gracias desciende de vn buelo al tablado, y se cubrirà su Trono, quedando en el ayre el de Luzbel.

España. Ya bellas, Augustas Ninfas,
Gracias, que à España componen
en tres distintas beldades
la perfeceion mas acorde,
llegò la estacion felize,
en que nuestras atenciones
de la mas suave coyunda
la Real piedad reconocen,
dando en repetidos triunfos,
y en continuados blasones
sèr à España, pues hazia
con sus antiguos honores
(de ser exemplo de Palas,
y ser de Marte conformes)
belicos hijos, que altivos
en nobles respiraciones
alentaban su ardimiento
tan vnos, que con primores
acobardaba su espiritu
tal vez la ley de lo noble,
dando al valor nuevas artes
en lides, y en atenciones.
De ser pues los aplaudidos,
y de ser los que el renombre
de fieras de la razon
lograron en los dos Orbes,
se humillaron al vltrage,
al desprecio, à los baldones
de ser afectadas Ninfas,
vivos exemplos de Adonis,
los que con garras de azero
eran rugientes leones,
escandalizando Zonas,
y solemnizando mobles,
en que triunfaban del hado
para acreditar renombres,
no por sobervios, sì altivos,
principio que no se opone,
pues la sobervia se humilla,
y la altivez busca honores,
y en los distintos efectos
las distancias se conocen.
Mas cobrando nuevo sèr
tantos perdidos renombres
en la Borbonica llama,
que oy en mis Aras impone
del valor victimas nuevas
con Reales aceptaciones,
bolvemos al Regio timbre,
que tantos antecessores,
à costa de su ardimiento,
lograron por sus acciones,
haziendo que resuciten
en los pechos Españoles
las casi yertas cenizas
de sus antiguos ardores,
siendo vn Philipo Animoso
quien tantos troseos logre,
quantos corazones arden
en la hoguera, q componen
mis finos leales espacios
en sus yivientes mansiones:
en vnion de la mas bella,
mas fertil Perla, que al Orbe
pudo el Nacar de Saboya
dar por colmo de primores,

MA-

MARIA LVISA, à quien todas
vueſtras Gracias reconocen
en ſuperlativo grado
Reyna por derecho, y nombre.
Pues tu, Egle, que autorizas,
ſegun fabuloſo Norte,
la Mageſtad, y decoro,
has de ſer la que conforme
de la que à ſu deydad ſobra
tus altiyezes corones,
logrando en obedecerla
intereſſar ſus favores.
Y tu, Euphroſine, à quien toca
la alegria, en dulces vozes
à ſu ſemblante alhagueño
gozoſas rimas acordes
trinad, para que ſu Aurora,
que nevado albor deſcoge,
con apacible celage
nos comunique ſus Soles.
Y tu, Thalia, à quien llegan
à proclamar opiniones
de hermoſa, y feſtiva, es juſto
que ambos extremos apropries
à ſu perfecta obediencia,
ſiendo quien à vn tiempo logres
ſer como hermoſa diſcreta,
y como feſtiva docil;
para que con las tres Gracias
ſoberanamente acordes,
en ſuceſſion repetida
nueſtras eſperanças colme,
dando como flor el fruto,
que opimo à Eſpaña corone,
ſin que la embidia, la ſaña,
la ambicion, ni los furores,
con que todas las Potencias
en tremolados Pendones
explican la opoſicion
de ſu juſticia, deroguen,
à viſta de las tres Gracias,
el Decreto, que conforme
deſpachò el Cielo en PHILIPO.

Muſic. y ella. Que triunfe, y q poſtre
de vn Polo â otro Polo,
de vn Norte à otro Norte,
infieles Patricios,
y opueſtas Naciones.

Euphroſ. Gozoſa, y alegre admito,
Eſpaña, pues me conoces,
el precepto con que obligas
mis celebres atenciones.

Thalia. Yo feſtiva ſolemnizo
el que mi hermoſura invoques,
para aplaudir obediente
el decreto que me impones.

Egle. Yo, Eſpaña, que amante ſigo
lo reverente, y lo noble,
ofrezco mi mageſtad
à quien es juſto la goze.

Eſp. Pues ya con vueſtra aſſiſtencia
proprio ſerà que blaſone
de la Nacion mas felize
entre todas las Naciones,
logrando ſer ſacro Trono
del Principe de los Heroes,
con cuyo auguſto poder
no avrà furia que no poſtre
la aduſta cerviz al yugo
de mis altivos blaſones,
diziendo en ſonoros ecos
nueſtras cadencias acordes:

Muſic.

Muſic. y ella. Eſpaña logra triunfante
laureles que la eternizan,
con las Gracias, que autorizan
ſu ardor, y lealtad amante.
Vanſe, y de otro buelo baxa Luzifer con las tres Furias al tablado, y ſu Trono ſe vá cubriendo.
Luzb. Deſcendamos, Furias mias,
ſi no al Abiſmo diſforme,
donde del tormento mio
ſois mis ſequazes, y en donde
en inmortal exercicio
ſois guadañas mas atrozes,
que ſin que acabe la vida,
à la propria vida rompen:
à eſta Eſfera, donde ya
trocada ſe reconoce
la fertil Eſtacion, que
haſta aqui con bellas flores,
matizando deſſos campos
las dilatadas manſiones,
aromaticas alfombras
fueron de flores, y olores,
en funeſto horror, en fiero
purpureo infauſto deſorden,
pues anegados en ſangre
el primor de ſus verdores,
agoniza ſu hermoſura,
ſin que lo cauſe la noche,
y anticipando ſu muerte
la incauta huella que ponen
ſobre ſu lozano cuello
los furioſos Eſquadrones,
tumulo infeliz ofrecen
al miſmo que ciego, y torpe
inficionò con ſu ſangre
lo puro de ſus albores,
dando ſuſtos, paſmos, miedos,
confuſion, triſteza, horrores,
las que daban antes verdes,
fragrantes reſpiraciones.
Aqui, pues, adonde à fuerça
de mis rabioſos furores,
mas que deſſas militares
deſtrozadas preſunciones,
Abril marchita ſu adorno,
Mayo agoſta ſus primores,
porque de la Primavera
el florido sèr malogren:
aqui, pues, buelve à deziros
mi furor, que ſus ardores
en voz ſe explican, temiendo
à no explicarlos con vozes,
que en vn inſtante abraſaran
eſta maquina del Orbe;
ſitio es de Almanſa, que triſte
en funebres confuſiones,
aun aquellos que celebran
eſſa victoria conformes,
en el miſmo acento explican
fluctuantes los corazones
divididos; y vnos, y otros
à mis vanas perſuaſiones,
ò ya en palabras, ò en obras
mancharon la lealtad noble;
en cuyo confuſo eſtado
ſe viò equivocar entonces
el llanto, y gozo, porque
timidamente diſcordes,
perfectos eſtos aplauſos
jamàs vnos, ni otros logren.
En eſte eſtado, en que mis

aſtucias por mas blaſones
en las inconſtantes olas
del mar de tantos errores
navegaba viento en popa,
haziendo que al fin los hombres
dividan los pareceres
en variables opiniones,
y en la nunca fixa nave
de ſu intencion (que les pone
mi induſtria) ignorantes ſigan
lo que al precipicio toque;
preparè ſus eſperanças
en eſſe ya viſto choque,
que entre Alemanes, è Ingleſes,
con Franceſes, y Eſpañoles,
aprendió otra nueva muerte
la muerte en execuciones,
juzgando yo, que del Cielo
los ſiempre firmes favores,
con que à Phelipe engrandece
(quizà porque no ſe borre
el decreto de que ſea
Monarca deſtas Naciònes)
ceſſaſſen, y que de Carlos
los Auſtriacos Pendones
en Caſtilla tremolaſſen
nuevo lauro à ſus primores;
no ya porque reyne Carlos,
pues en mi (la rabia me ahogue!)
no mueve el dictamen fiero
mas de que ſiempre remonte
la guerra el altivo buelo,
porque mas preſto deſtroze
de los vitales alientos
las vagas reſpiraciones,
donde el odio, la vengança,
las iras, y los rencores
mayormente ſe exerciten
à las deſeſperaciones;
pero venciendo Felipe,
como ſe vè, malogroſe
toda mi induſtria; ſi bien
vueſtro auxilio me ſocorre,
para intentar nuevamente
ſeguros triunfos mayores;
porque aunq̃ deſalentados
en las aduſtas penſiones
de la fuga los Auſtriacos,
y Aliados, reconocen
impoſſibles ſus deſignios,
aunque nuevas fuerças cobren;
no obſtante, con vueſtra ayuda
han de proſeguir velozes
las aſtucias contra eſtos
infelizes moradores,
para que el telon mantengan,
haſta que todos zozobren.
Y aſſi, Alecto, parte preſto
à Valencia, porque informes
con engaños la Batalla,
animando à los errores
à todos: y tu, Megara,
â Cataluña has de ir, donde
cultivando tu zizaña,
cojan fruto mis penſiones.
Tu, Theſiphonte, para ir
à Aragon, luego diſponte,
donde con el miſmo engaño
hagas vanos ſus temores;
porque ſi en la reſiſtencia
de tan vaſtas fundaciones
conſtantes ſe hallan, quien duda

todo

todo mi teſon ſe logre,
à peſar de todo el Cielo,
que ayrado, cõtra mi expone
ſu fuerça, para que aſſi
el triunfo de mis furores
ſea mayor: y ſi acaſo
lo que ſe trata, y diſpone
no ſe logra, ò ya porque
ſean mis penas mayores,
ò porque la actividad
de vueſtras inſinuaciones
no baſten; en el Abiſmo
ſerè en ſus triſtes regiones
Tantalo avaro, que dentro
de la laguna diſforme
rodeado de frutas, nunca,
aunque ſed, y hambre le ahogue,
por mas rabioſo martyrio,
ni la fruta, ni agua toque.
Ticio, que agigantado,
ſobervio monſtro, prorrogue
la vida de Luna à Luna,
para que mas ſe inficione
en ella la Sierpe bruta,
que las entrañas le roe.
Siſifo, homicida infame,
que ſiendo vn continuo mobil
en el tenaz exercicio,
ſin que el aliento recobre,
el duro peñaſco ſiempre
ſube, y baxa por el monte.
Ixion laſcivo, que à impulſo
de los enojados Dioſes,
à vna rueda en el perenne
curſo ſu vida ponen,
para que perpetuamente
la aniquilen, y ſe trozen.
Y en fin, de todo ſiguiendo
con vna accion ſus acciones,
entre anguſtias, penas, anſias,
tormentos, furias, dolores,
congoxas, ahogos, iras,
à mis triſtes afliciones
aumentarè los incendios,
aunque nunca ſus adores
à mi muerte, ò à mi vida,
vna acaben, ni otra formen.

Alecto. De mi poder cautelo ſo
obraràn las perſuaſiones,
para que ſeguros lauros
mi obediencia dè à ſu nombre.

Megar. Confia de mi zizaña,
que fieramente diſpone
allanar à tu obediencia
aun impoſſibles mayores.

Teſiph. De mis furioſos voleanes
tèn fixo que el fuego aborte,
en que ſe enciendan conſtantes
aun los que mas nos ignoren.

Luzif. De vueſtro favor me fio,
guerra, guerra contra el Orbe.

Las 3. Fur. Bolviendo el infauſto acẽto
à dezir con eco acorde:

Muſ. y tod. Luzbel haze contra Eſpaña
con ſus Furias aliança,
fundando en la confiança
nuevos tronos à ſu ſañ.

Vanſe, y ſalen la Reyna, Doña Mariana Camarera Mayor, y Damas de acompañamiento cantando.

Muſic. La mas belliſſima Aurora
de Eſpaña à Eſpaña amanece,

aumentando sus albores
el nuevo Sol que promete:
Para que en España
sus rayos destierren
las tristes pensiones
de las lobreguezes.

D. Marian. No puede su Magestad
tardar; que aunque le divierte
el venatorio exercicio,
por ser vna imagen breve
de la guerra; el dulce iman
que mas le encanta, y suspende,
sois vos, con que es fuerça venga,
anteponiendo à la suerte
de la diversion, la suave
atractiva, en que se eleve.

Reyna. O què bien, noble Princesa,
con tu discrecion previenes
el sentimiento amoroso
que el pecho mio padece!
Yo te confiesso, es verdad,
que mientras no està presente
el Rey mi señor, y dueño
de mi vida, me parece
no vivir, porque èl es solo
el centro donde se ascienden
mis alientos à mas sèr,
donde mis sentidos tienen
el vso de sus acciones,
donde el pensamiento siempre
vive, sin que de los dos
estè separadamente.

D. Mar. Pues porque tu Magestad
se divierta mientras viene
el Rey mi señor, cantad,
y en su discreto motete
V. Magestad advierta,
que España festiva, alegre,
ya se previene otra dicha,
que de vos solo procede.

Cantan. La mas bellissima Aurora
de España, à España amanece,
aumentando sus albores
el nuevo Sol que promete.
Para que en España
sus rayos destierren
las tristes pensiones
de las lobreguezes.

D. Marian. No te gusta su harmonia?

Reyna. Si me gustara, à no verse
el pensamiento sin mi.

D. Mar. Pues como, di, darse puede,
que en vn sujeto que vive
todo el pensamiento cesse?

Reyna. Que no està en mi, solo digo,
y sin que su curso dexe,
bien puede no estar en mi,
sin que aqui de mi se ausente.
Quieres saberlo mas claro?

Doña Mariana. Si señora.

Reyna. Pues atiende.
Ola.

1. *Dama.* Señora,

Reyna. Cantad
de aquel Cordovès solemne
aquel concepto, que explica
lo que mi pensar divierte.

Mus. y la Reyn. El pensar como pendar alivio al pensamiento,
es pensar en vn tormento
pesado mas que el pesar.

Reyna. Yo pensamiento no tengo

quan-

quando sin mi Esposo estoy,
porque siendo èl, y yo oy
vn mismo sèr, bien prevengo.
El pensar solo mantengo,
quando con èl logro estar,
y sin èl me vengo à hallar
del todo sin pensamiento;
con que es mayor mi tormento
Mus. y la Reyn. El pésar como pésar.
Reyna. Mi pensamiento eleccion
hizo en mi Dueño, de suerte,
que solo en èl se convierte
toda su imaginacion:
Luego estoy sin esta accion
en su ausencia; con que siento
que saques este argumento
para aflicion mas terrible,
que sin èl, como es possible (to?
Con la Mus. Dar alivio al pensamien-
Reyna. Y quando el acaso hallara,
(cosa que no puede ser)
con la diversion hazer
que el pensamiento olvidara
à mi Dueño, preparara
esta accion al sufrimiento;
pues pensar que el pensamiento
no està por amor, y ley
en mi Esposo, Dueño, y Rey,
Con Mus. Es pensar en vn tormento.
Reyna. Siendo tan grande el dolor
con que amorosa peleo,
quando à mi Dueño no veo,
que no puede ser mayor;
solo hazerle superior
pudiera el imaginar,
que se llegara à apartar
mi pensamiento de sì,
que este dolor fuera en mi
Con Mus. Pesad mas que el pesar.
Dentro. Viva el gran Felipe V.
Otros. Plaza, plaza.
Reyna. Pero este
festivo ruido me dize,
que mi pensamiento viene.
Vèn, Mariana, à recebirle.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Rey. Antes, señora, me tienes
en tus brazos, porque en ellos
qualquier afàn se desprecie.
Reyna. Llegad, señor de mi vida,
à recebir parabienes
desta misma, que esta misma
de la vuestra se mantiene.
Venis cansado? *Rey.* El cansancio,
quando en mi el acaso diesse,
llegando al Cielo propicio
de tu beldad, es bien trueque
en descanso; porque siendo
tu beldad (por lo excelente)
divina, aquesta verdad
mas verificada quede.
Reyna. Los rayos del Sol tan grande,
que en vos, señor, resplandecen,
aumentaràn mi belleza.
Rey. Y en mi mas dignos laureles
este que ocultais, señora,
en vuestras entrañas; que este,
dando nueva luz à España,
y al mundo reflexos, puede
serenar de aqueste mar
ayrado las olas crueles.
Dentro. Fuera, aparta.

Rey. Què es aquesto?

Sale D.Pedro Ronquillo con botas, y espuelas, y Turulento, que trae los Estandartes.

D.Ped.Ronq. Ya mi lealtad lo refiere,
si besar los Reales pies
de tu Magestad merece.

Rey. D.Pedro Ronquillo, alguna
felicidad me promete
tu venida.

Besa tambien la mano à la Reyna.

D.Ped. Vencieron,
señor, tus armas valientes
en la Batalla de Almansa.

Reyna. Què escucho?

Rey. Felize suerte!
mucho mas que yo merezco
Dios à mi me favorece.

D.Ped. Esta, señor, es la carta,
en que mas distintamente
el gran Duque de Bervic
lo explica.

Lee el Rey con la Reyna.

Turul. Si te entretienes
mucho, señor, en Palacio,
porque el Rey te haga mercedes,
yo me irè, porque tambien
quiero gozar su presente.

D.Ped. Irte, y gozar dellas, como?

Turul. Esso es bueno; desta suerte.
Yo traygo (ay Dios!) de correr
la posta tan velozmente
el assiento de tan mala
calidad, que mal me huele;
y assi, la mayor merced,
por las que à mi se me deben,
es dexarme ir donde pueda
curarme mas brevemente,
y enseñarle à vn Cirujano
lo que jamàs pudo verme
el Sol.

D.Ped. Calla, Turulento,
que estàn leyendo los Reyes.

Turul. Pues dexame ir donde pueda
dezir, ay! que aqui me duele.

Rey. La victoria es tan completa,
que mas desearse no puede.

D.Marian. Y ya la plebe la aclama,
diziendo en vozes alegres:

Dentr, voz. Viva el gran Philipo V.
y en España triunfe, y reyne.

D.Ped. Estas vanderas, señor,

Ponelas à los pies del Rey.

traygo tambien, evidentes
señales de los despojos
de las enemigas huestes.

Rey. A la gran Madre de Atocha,
luego, Don Pedro, se lleven,
que son suyas, puesto que
con sus favores clementes
ayuda tanto à mis armas.
Y por nueva tan alegre,
desde oy os hago, Don Pedro
Mariscal de Campo.

D.Ped. De esse
empleo jamàs fui digno,
dexa que tus plantas bese.

Rey. Del suelo alçad; vos, señora,
podeis en vuestro Retrete
dar las gracias à la Virgen,
que yo en su Alcazar solemne
irè à darlas, porque della

espero devotamente
esta sucessiõn dichosa,
para que España se alegre.
Reyna. De su auxilio soberano
es bien, gran señor, esperes
todas las dichas cabales.
Vase el Rey, y D. Pedro acompañandole, y Turulento.
Rey. A Dios, señora.
Reyna. El os lleve.
vamos, Mariana.
Doñ. Marian. Què bien
esta victoria nos viene,
para que la que aguardamos
con mas fervor se celebre!
Y pues el dichoso efecto
de tu causa es bien se espere,
buelva à repetir la acorde
voz los acentos que expressen:
Mus. y D. Marian. La mas bellissima
Aurora
de España, à España amanece,
aumentando sus albores
el nuevo Sol que promete.
Para que en España
sus rayos destierren
las tristes pensiones
de las lobreguezes.
Vanse todos al compàs de la musica, y salen el Archiduque, dos Diputados de Valencia, y Don Joseph Sanz.
D. Joseph. Assi mismo ha sucedido,
señor, como lo he contado.
Archid. De què acaso no ha logrado,
Sanz, quien piadoso ha querido,
mas que al rigor, al alhago
rendir el Español suelo,
quando su atrevido buelo
solo invoca en mi su estrago?
Todo es ruyna quanto miro! *Ap.*
pues derrotada mi Armada
dexa mi intencion frustrada,
y accelera mi retiro.
Dip. 1. Confuso ha quedado el Rey.
Dip. 2. Es muy justo el sentimiento,
como Rey; el juramento *Ap.*
se hizo à PHILIPO, y es ley
seguir siempre su derecho.
Arch. El dissimular conviene, *Ap.*
y mas quando en estos tiene
su confiança mi pecho.
Sanz?
D. Joseph. Gran señor.
Arch. Los acasos
jamàs en animos Reales
encontraron desiguales
las Grandezas; que estos casos,
quando tan comunes son
en la Milicia, no deben,
aunque à sentimiento mueven,
llegar hasta el corazon.
A vn Real animo conviene
el valor para el pesar,
y el no, fuera limitar
lo que limite no tiene.
Ea, Sanz, valor cobrad,
y en todo tiempo advertid,
que el no triunfar de vna lid,
no entibia vna Magestad;
antes premiaros intento,
por darme luz deste estrago,
y assi Brigadier os hago

del

del Catalàn Regimiento.

Sanz. Señor, del favor que hazeis
oy à mi rendido afecto,
dandoos las gracias, acepto,
pues dar merito quereis
con vueſtra Real voluntad.

Arch. Eſte eſtà tibio, y hallo *Ap.*
que afiançó con premiallo
ſu ya debil lealtad.

Dip. 1. Què magnanimo que es!
què liberal, què prudente!
quien no ſe poſtra obediente
al ſagrado de ſus pies?

Dip. 2. Es vn favor como ſuyo,
jamàs de Principe oido;
que eſto es querer advertido *Ap:*
conquiſtar pechos, arguyo;
pues en ocaſiones es
tan importante el favor,
que lo que no haze el amor,
ſuele hazer el interès.

Arch. Partid luego por la poſta
al Campo, ſin dilacion,
para poner guarnicion
hàzia la marina Coſta;
y en Denia, y Xativa dad
orden à ſu fortaleza,
para que con la preſteza
medien ſu ſeguridad.

Sanz. A tu precepto obediente,
parto veloz, ruego al Cielo,
què tu Real, y juſto anhelo
feliz mil ſiglos ſe cuente. *Vaſe.*

Arch. Aora, nobles Diputados,
ſiendo forçoſo partirme
à Tortoſa, prevenirme
podreis medios acertados,
para defender la guerra
que os amenaza, ſin que
ſe llegue à eſtragar la Fè,
que tanta nobleza encierra.

Diput. 1. Señor, ſoy de parecer
ſegun politica, y juizio,
que el militar exercicio
tres coſas has de tener;
la vna, ardid ignorado;
la otra, fieles auxiliares;
y la otra, es bien repares,
ſer el Principe ſoldado:
con que ſi à eſta faltais vos,
en tal caſo, con la auſencia,
es poner en contingencia
à rieſgo las otras dos:
Y aſſi, ſeñor, mi conſejo
es, el que no os auſenteis,
y creed que en mi teneis
vn nuevo Marte, aunque viejo.

Arch. En varios caſos me aviſan
que importan à la Corona,
y el conceder mi perſona
con fieles ruegos preciſan.

Dip. 2. Quando obligan las vrgẽcia
el concederſe los Reyes
ſon, ſeñor, tan juſtas leyes,
como dàn las experiencias;
Y aſſi, aunque à nueſtro dolor
ſerà, ſi es que os auſentais,
ſoy de ſentir que partais.

Dip. 1. Vive Dios q̃ es vn trador, *A*
pues que le aconſeja mal.
Aconſejad mas prudente,
que no es razon que ſe cuente

de vos vn consejo tal.
Dip.2. Yo sigo aquesta opinion.
Dip.1. Es opinion arriesgada,
Dip.2. Con la pluma, *Empuñando*
Dip.1. Con la espada,
Los dos. Satisfarè mi intencion.
Archiduq. Ola.
Los dos. Señor, nos llevamos
de la passion, perdonad,
que movidos de lealtad
assi nos precipitamos.
Arch. No aya mas, que siendo gusto
de vn Principe, no es prudencia
aconsejar con violencia,
quando es el disignio justo.
Dip.2. Logrè mis intètos buenos, *Ap.*
en que su marcha anticipe,
que assi en llegando Phelipe,
hallarà este estorvo menos.
Sale vn Correo. El General Lusitano,
que vuestras tropas oy rige,
por mi este pliego dirige,
Gran señor, à vuestra mano.
Lee el Arch. Despues de aver recogi-
las tropas que se pudieron, (do
con tal denuedo siguieron
los contrarios, que he tenido
por acertado acercarme
a Alcira, donde su brio
(con el esguazo del rio)
darà lugar de esforçarme.
y por si es suyo este dia,
expuesto à la contingencia,
podrà partir de Valencia
V. Magestad, quien fia
en Dios, le darà victoria;
Su mas fiel, y leal Aliado,
Minas.
Dip.2. Què bien confiado
esta de su vanagloria!
Arch. Pues antes de mi partida
al despacho he de llegar,
para premiar, y dexar
vuestra lealtad advertida
en lo que à mi Real servicio
importa.
Dip.1. Señor, notad,
que vltrajais la magestad,
si os ausentais, en mi juizio. *Vase.*
Dip.2. Què lealtad tan villana!
tiempo vendrà de explicarme. *Ap.*
Arch. Ya es forçoso el ausentarme
de la lealtad Valenciana.
Venid al despacho vos, *Al Correo.*
Con sentimiento me parto. *Vase.*
Dip.2. Mil parabienes reparto
al Cielo en cultos à Dios,
viendo que contra la saña
logra glorioso, y sucinto
mil triunfos Phelipe Quinto,
Rey Catolico de España.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan caxas, y trompetas, y salen el Duque de Orleans, el Duque de Bervic, el General Mahoni, Don Pedro Ronquillo, Turulento, y acompañamiento.

Orleans. Ya, invencibles Capitanes,
de cuyo valor heroyco
aprendiò Marte, y Belona

el timbre de belicoſos;
llegò el tiempo, en que à peſar
de tanto enemigo monſtro,
aplaudamos el coraje
de tanto Eſpañol brioſo,
como aſpirando à mas gloria
deſvanece los eſtorvos,
que la ambicion menos cuerda
alentò en ſus territorios,
ſiendo à quien ſe debe el lauro
deſta victoria, pues noto
que ſobrò en ellos la eſpada,
venciendo ſu aliento ſolo.
Ya, pues, ſerà bien hazer
de tanto Campeon famoſo
diviſion, para que ſea
igual el triunfo de todos:
Y aſſi el noble Mariſcal
Duque de Bervic, diſpongo,
que con las tropas Franceſas
parta (Leonidas mas proprio)
al Real ſitio de Valencia,
(dueño al fin de ſus contornos)
que vencida Termopilas,
cantarà el triunfo en ſu abono,
logrando en el entregarſe
el trono mas mageſtuoſo.
Y vos, invicto Mahonì,
embidia de los dos Polos,
ireis à Xativa, donde
caſtigueis ſu infiel arrojo,
ſi correſpondiere ingrata
à viſta de lo piadoſo,
probando por ſer tenazes
el filo de vueſtro enojo,
cortando el comercio à todas
quàntas villas en contorno,
deſde Caudete, haſta Denia,
puedan preſtarle ſocorro.
Pues ya en la parte de Alcira
eſtà Populi brioſo,
haziendo frente al contrario
con orgullo tan heroyco,
que quita el paſſo à Gandìa,
que por la Coſta del Golfo
maritimo pueden dar
à Valencia cauteloſos
ſocorro, con que cobraſſe
nuevos alientos ſu ahogo.
en tanto que yo me parto
à Zaragoça, con todo
el Eſpañol ardimiento,
en cuyo valor ſupongo,
que ſobraràn los amagos
para triunfar victorioſo.
Y luego dando la mano
los tres Tercios, juntos todos,
darèmos en Cataluña,
(para caſtigar el toſco,
infiel, y villano aliento
de ſus armas) el mas pronto
orden Militar, que enfrene
ſu altivo coraje loco.
Eſta es, iluſtres Caudillos,
la diſcrecion, à que invoco
vueſtras veteranas hojas,
vueſtros auxilios juizioſos,
vueſtra famoſa experiencia,
pues à viſta de tan doctos,
prudentes, nobles Campeones,
juſtamente me conformo,
(ſalvando mejor acuerdo)

con

con el dictamen de todos.
Ber. Vuestra Alteza Real discurre
en todo tan generoso,
que obedeciendo, prevengo
à la execucion el logro.
Marche el Cãpo, para dar *Mirãdo*
vista à Valencia, y assombro *adentro*
à los que opuestos presuman
cõtra mi valor heroyco. *Vase, y toc.*
Alabon. Y yo partiendo al instante,
mi altivo coraje cobro,
pues perdido en este rato
que à V. Alteza Real oygo,
me he me menester todo yo
para alentarme àmi proprio,
porque estoy fuera de mi
el rato que no me expongo
à perder la vida fino,
ò à quitarla prodigioso
à los que à mi Rey tyranos
se atreven à su Real solio. *Al ves-*
Y assi, marche el Cãpo luego, *tuar.*
que al assalto me dispongo,
debiendo solo à mi brazo, *Tocan,*
lo que queda para èl solo. *y vase.*
Orleans. Señor Mariscal de Campo,
à V.E. le nombro
(fiado en su gran valor)
para quedando socorro
con tres Batallones, marche
à Alcira, que es donde noto
el mas importante sitio
para el mas eficaz logro.
D. Ped. Ronq. Obedezco à V.A.
Real, y por Dios que me corro,
de que oy à tan leve empresa
no baste mi azero solo,
que donde sobra lo fino,
no triunfa lo valeroso.
Turul. Y yo, señor, no soy hombre
que sabrè tan bien como otro
dar vn assalto à vn Castillo,
como sea hecho à mi modo?
Orleans. Y quien sois vos? *Tendose*
D. Ped. Ronq. Un criado
mio, señor, que enfadoso
ha dado en que ha de seguir
la milicia. *Orl.* El gusto abono,
y assi Sargento sereis
desde oy. *Tur.* Es cargo glorioso,
regentarè y o esse oficio,
señor, mejor que vn Victorio.
Orleans. A V.E. le encargo
la presteza. *Ronq.* Reconozco
la obligacion en que estoy.
Orleans. El triunfar serà forçoso
siempre que vaya à la empressa
V.E. A Dios. *Ronq.* Es proprio
de vn Real animo el hazer
con sus favores dichosos.
Vanse, y queda Turulento.
Turul. Sargento yo? linda gracia,
con el cargo estoy tan gordo,
vive Dios, que hasta el pellejo
me viene ya estrecho, y corto.
Què gran cosa es el subir!
Le pone à vn hombre tan otro,
que olvidado de sì mismo,
no se acuerda de sì proprio.
Yo dexè à Madrid (en donde
se và la vida en vn soplo,
porque viven tan de prisa,

que vàn por la posta todos)
por venir siguiendo à vn amo,
que Dios me diò tan garvoso,
que es para la Guerra vn Marte,
(lo criado desacoto,
que dezir bien vn criado
de su señor es impropio)
por cuyo medio he adquirido
ser Sargento, que no es poco
que deba vn criado à su amo
en la ocasion vn abono,
con cuyo empleo pretendo
portarme tan valeroso,
que no quede en toda España
alandro de sedicioso,
pues con la alabarda en riſtre
aunque fuera el Macedonio,
(que ha mil años que muriò,
y por el tanto le invoco)
le preguntara quien vive?
y en no respondiendo prompto,
PHELIPE Quinto, le hiziera
con esta alabarda trozos.

Vanse, y descubrese vn Sitial con mesa de despacho, sentado el Rey, y el Secretario de rodillas, mostrãdo algunos Memorialès.

Secret. Este, señor, significa,
si à vuestra piedad no cansa,
como en la guerra de Almansa
perdiò vn brazo, y le suplica
à V. Real Magestad,
que obstentando su poder,
le señale con que hazer
alarde de su piedad.
Rey. La peticion es tan justa,
que al punto serà atendido;
pues quien leal ha servido,
tambien ser premiado gusta.
Secr. Què rectitud! *Rey* Proseguid.
Secret. Este vn Arbitrista es,
que oy sacrifica à tus pies
vn nuevo inventado ardid
importante à aquesta Guerra.
Rey. Que baxe à la Presidencia,
donde darè providencia
se examine lo que encierra;
y si fuesse conveniente
en Justicia, se pondrà
en execucion, y harà
mercedes al pretendiente.
Secret. Este, señor.
Dentro vozes. Yo he de entrar,
que aora por la posta llego.
Rey. Què es esso? *Sale vn Correo.*
Correo. Señor, vn pliego,
Dà vn pliego al Rey, y vase.
que Correo singular
traygo desde Zaragoça
del Duque de Orleans famoso,
donde queda victorioso.
Rey. Justamente se alboroza
mi pecho, quando configue
noticias de su valor.
Tomad. *Dasele el Rey al Secret.*
Secret. Dize assi, señor,
con el tenor que se sigue.
Lee el Secr. Despues de aver divido
el Exercito en tres partes,
todos mas heroycos Martes
al valor han excedido,
aunque en Zaragoça ha sido

me

menester poco ardimiento;
porque luego el rendimiento
se advirtiò tan general,
que hizo à su Rey natural
la salva con su contento.
Todo el Reyno de Valencia
ha hecho el inclyto, y costante
Duque de Bervic, que amante
se postre à vuestra obediencia,
sin que hiziessen resistencia
à su dueño natural,
pues ya la opression fatal
desterrada, se produxo
en aqueste nuevo influxo
nueva fè siempre inmortal.
Se ha dexado guarnicion
en las Plazas, porque sea
mas fixo lo que dessea
nuestra noble inclinacion:
porque aunq̃ tan vuestras son,
señor, que no han menester
mas armas, ni mas poder
que oir vuestro nombre, hallo,
que nunca es bueno dexallo
solo al libre proceder.
Y despues de aver logrado
de ambos Paises victoria,
para emprender nueva gloria,
en Aragon se han juntado
los tres Tercios, cuyo zelo,
passando al Catalàn suelo,
pretende con fino arresto
triunfar de su astucia presto,
para laurear vuestro anhelo.
El Enemigo se halla
en Tortosa, donde luego
pretendo à sangre, y à fuego
marchãdo el Campo, tomalla,
donde serà roxa valla
de purpura su edificio,
si con tenaz artificio,
negandose à lo piadoso,
invoca lo rigoroso
del belicoso exercicio.
Esto hasta aqui, gran señor,
han logrado los Campeones,
quanto invencibles Leones,
que os sacrifican su ardor,
esperando su valor
concluir esta Campaña
en Lerida, porque España
de tanto enemigo esenta,
por su lauro no consienta
los engaños de la saña.
Y en tanto, el Cielo prospere
mil siglos vuestra Real vida.
Orleans, el que os apellida
todos los triunfos q̃ adquiere.

Rey. Las gracias al Soberano
Dios de Batallas se dèn,
pues permite tanto bien
al mìsero pueblo humano.
Ha sido cumplido, y tanto
el buen sucesso, que al mundo,
por no ver jamàs segundo,
ha de causar nuevo espanto.
Y assi, à la Reyna (en quièn ama
mi pecho la mas vistosa
encendida mariposa,
que alentò la Regia llama)
voy à darle esta noticia.

Sale Don Sol. Dos Diputados, señor,

de Aragon, tu Real favor
aì eſperan.
Rey. Es juſticia
concederſe todo vn Rey
al mas minimo vaſſallo. *Vaſe el ſol.*
Dezid que lleguen, pues hallo
que es inviolable eſta ley.
Y aſſi el ſuſpender es juſto
de mi Eſpoſa el Real placer,
porque el vaſſallo ha de ſer
en vn Rey, antes que el guſto.
Salen dos Diputados de Aragon.
Dip. 1. A vueſtros pies, gran ſeñor,
eſtàn dos vidas en vna,
pues de ambos es la fortuna
objeto vueſtro valor.
Refiriendo como goza
con vueſtro dominio Real,
el gozo, que ſin igual,
logrò jamàs Zaragoza;
pues violentos, y oprimidos
ſus mas finos moradores,
lloraban por tus favores
con ſilencioſos gemidos.
Y apenas lugar hallaron,
en que moſtrar ſu fineza,
ofrecieron con preſteza
la fè que os ſacrificaron,
intereſſando el lograr
de tu clemencia el favor,
pues ellos con fiel ardor
al oiros proclamar,
nuevo valor recobraron,
tanto, que fue ſu ardimiento
ſolo en amago, eſcarmiento
con que al opueſto aterraró.
por lo qual oy tus favores
invoca nueſtra lealtad,
pidiendo à tu Mageſtad
nos conſerve los honores.
Rey. Por el tanto dar prevengo
â Aragon Chancilleria,
para que goze eſte dia
de las leyes que mantengo
en las Caſtillas, honor
con que ya comunicar
podràn los cargos, y dar
mas empleos à ſu amor. *Vaſe.*
Dip. 1. Nuevas leyes nos previene
ſu Mageſtad, eſto ha ſido
diſcurrir medio advertido,
que nueſtro orgullo refrene.
Dip. 2. Si, mas remedio no tiene,
por ſer nueſtro guſto el ſuyo,
y aſſi reverente arguyo,
y es facil de comprehender,
que huyo del fiel proceder,
ſi es que de ſu guſto huyo.
Al quererſe ir, ſuenan inſtrumentos, y ſe detienen.
Diput. 1. Sonoros acentos hazen
ſalva à los buenos ſuceſſos,
que los amantes exceſſos
ſiempre al guſto ſatisfacen.
Muſic. Para alborozar el Alva
al Eſpañol Emiſferio,
con vn nuevo Sol diſpone
acreditar lucimientos;
ſiendo ſu influxo
quien termine eſperanças
de nueve luſtros.
Diput. 2. Letra guſtoſa, y ſonora,

pues

pues en ella nos predize,
dar con su parto felize
la Reyna nuestra señora
vn nuevo Principe à España.
*Dip.*1. Ya buelven los instrumentos,
y con ellos los acentos,
si el oido no me engaña.
Musica. De la Aurora Saboyana
propicio ha nacido vn Sol,
cuyo radiante arrebol
dà luz à la Esfera Hispana.
*Dip.*2. Oy el placer aperciba
nuevas artes de placer,
puesto que ha logrado ver
tan gran dicha.
Dentro Vozes. Viva, viva
nuestro Principe heredero.
Los 2 *Dip.* Viva, para que en el mũdo
sea en triunfos sin segundo,
siendo en España el Primero. *Vanse.*
Musica. Pues que su influxo
termina la esperança
de nueve lustros.
Salen el Rey, y el Secretario con pliegos, y acompañamiento.
Rey. Justas las albricias son
en vuestros pechos leales,
pues al regozijo iguales
os hallo en el corazon.
Secretario, despachad
por la posta aquesse pliego
à Paris, para que luego
lo sepa la Magestad
de mi invictissimo Abuelo.
Secr. Gran señor, es muy preciso
tan feliz, y alegre aviso.
Rey. Aora mi piadoso zelo,
à los que al fin olvidados
del afecto que me deben
han vivido, desde oy queden
por el proprio perdonados;
pues los Cielos soberanos
su auxilio les comunica
por este favor que aplica
con tan liberales manos.
Y assi, pues me ha dado vn hijo,
indultelos su favor,
porque admirando mi amor,
le expliquen con regozijo.
Mus. y el. De la Aurora Saboyana
propicio ha nacido vn Sol,
cuyo radiante arrebol
dà luz à la Esfera Hispana.
Rey. Y aquellos que encarcelados
esperan Reales favores,
los logren oy superiores,
de la prision indultados.
Y esto en justicia se vea,
porque si tenazes son,
no dà el Principe ocasion
para que yo injusto sea.
Musica, y el. Quando su influxo
termina la esperança
de nueve lustros.

Vanse, y sale Luzbel, y las dos Furias.

Luzb. Dexad que de la Esfera
(region Celeste) las divinas luzes
aquesta llama fiera

consuma su ardimiento, y en capuzes
funestos reducida al espanto,
se encienda mi dorlor, y mi quebranto.
De la Stigia laguna
las turbias (del ondear) aguas Letheas,
salpiquen vna à vna
essas Antorchas, que en pavesas feas
feneciendo su ardor, los leves trozos
linsonjearàn el ay de mis sollozos.
Y si por imposibles,
salliessen vanas presunciones tales,
ahoguenme las terribles
olas del Flegeton, que en infernales
movimientos à mi ira la trasmonte
con embidia al Cozito, y Acheronte.
Pero en vano porfio,
si del tenaz gemir de mi tormento
es el dolor impio
quien forma Salamandra à mi ardimiento,
y en fulgores disformes del Abismo,
yo mismo à mi me excito de mi mismo.
Thesiph. Aunque yo en Aragon,
Alecto. Y yo en Valencia.
Luzbel. En vano os disculpais, que mi impaciencia
no es ya porque rendidos
al yugo de PHILIPO reducidos
essos Reynos se miran,
que ya sè que conspiran
los Cielos en mi daño, y sus favores,
à mi mas penas, y à èl triunfos mayores,
sino porque obedientes,
con humildad estraña,
apagaron de la ira la cruel saña,
y de vno, ni otro estrago
siquiera conseguì ni vn leve amago.
Sale Megara. Esso no lo ha logrado

del

del Catalan Jaler, quando exhortado
de mi impulso furioso,
no temera el castigo, que horroroso
por instantes le aguarda.
Nada en fin le acobarda,
pues tal denuedo rigen,
que antes de darse, ya el morir eligen.

Luzbel. Esso sì, mueran todos;
mi pretension es esta,
que en tan crueles modos
mi triũfo mas heroyco se interesta.

Mucha alegria dentro de cohetes, panderillos, y sonajas.

Cantan dentr. Viva Phelipe Quinto,
y la Saboyana,
pues han dado vn dichoso
Principe à España.

Luzb. Mayor es mi tormento!
ya de estos ecos, otro sentimiento
anuncia mi desdicha, (dicha.

Dentro. Celebre España tan segura

La misma bulla à vn lado, y à otro musica y representando España.

Dent. Españ. Ya en acentos suaves
los mas finos pechos,
amantes tributen
al Principe nuevo,
lealtades, constancias,
cariños, y afectos.

Luzb. Venid, que aunque porfio
contra el sumo poder de todo el
en otra astucia fio (Cielo,
el logro de mi anhelo.

Las 3. Siempre en tu ayuda estamos.

Luzb. Las tres venid cõmigo; vamos

Las tres. Vamos.

Buelvese a repetir lo mismo dentro, y sale Turulento.

Turul. Señores, donde serán
estos harmonicos ecos,
que encalabrian los sentidos?
Mas quando ha llegado el tiempo
de tanta festividad,
què pregunto? pues es cierto,
que no avra Ciudad, ni Aldea,
Pueblo grande, ni pequeño,
que al recien nacido, no haga
finos bayles, y festejos.
Y assi yo con mi alabarda,
armado como Sargento
quiero introducirme, donde
pueda lograr vn recreo.
Mas serà bien que entretanto
destas alforjas saquemos (*Haze lo*
la calabaza; que en ella *q. dize.*
traygo vino porque entiendo,
que à pesar de todo Agosto,
se ha de conservar mas fresco.
Y à la salud del chiquillo;
pero no, porque no quiero
hazer agravio à su Padre,
ni à su Madre: y pues que tengo
bastante para los tres,
vaya este trago primero
à la salud de PHELIPE.

Bebe,

Bebe, y aparecenſe en vn monte Luzbel, y las Furias.

Luzbel. Deſde eſte ſitio, que excelſo
ſoberviamente preſume
ſer Titàn del primer Cielo,
obſervarèmos de Eſpaña
los feſtivos movimientos;
pues preſumo, Furias mias,
que ſaque mi induſtria dellos.
Tur. Muy grande ha ſido eſte trago;
ſin duda que por aqueſto
no ſe dixo: Bueno, y poco,
que eſto ha ſido mucho, y bueno.
Y ſi al primero, y ſegundo
ha de acompañar, no dexo
municion baſtante para
proſeguir con el tercero.
Y por ſi acaſo el refran
de que no ſe halla hombre cuerdo
pueſto acavallo, ſucede
en eſte lance, proteſto
que mi intencion deſde aora,
antes de beber, bebiendo,
y deſpues de aver bebido,
es (por ſi acaſo en dos tiempos
no pudieren ſer) que en vno
vaya Hijo, y Madre, diziendo:
A la ſalud de la Reyna
MARIA LUISA, y de nueſtro
Principe LUIS.

La miſma alegria que primero.

Dentro. Viva, viva.
Eſpaña y Muſic. Y en acentos ſuaves
los mas finos pechos
amantes tributen
al Principe nuevo,
lealtades, conſtancias,
cariños, y afectos. (*De borracho.*
Turul. Parece que han reſpondido
con vn canto à mis intentos,
que ſin quebrarme los caſcos,
me han aturdido; què es eſto?
Valgame Dios! en los ojos
parece que nubes tengo:
ola, ola, y como anda
la tierra; ò ſoy yo meſmo?
què sè yo, aqui parece
que ay vn pedazo de ſuelo,
adonde podrè paſſar
la borraſca de mis feſſos.

Echaſe à dormir, y baxa Eſpaña en vn globo encendido en forma de vn Sol dentro de vn Fenix, haſta el tablado.

Muſica. En hora dichoſa, Eſpaña
goze del Principe nuevo,
que de PHILIPO, y MARIA
pia doſo le embia el Cielo.
Eſpaña. Ha de la vaga region,
donde liſongeando el viento,
es centro de quien inſtable
ſolo le habita con buelos.

Viene en vn Ciſne volando Thalia.

Muſica. Quien llama?
Eſpaña. Yo, que mi nombre
repite el eco, diziendo:
Muſ y Eſp. Eſpaña, q en dichoſa hora
goza del Principe nuevo,
que de PHILIPO, y MARIA
piadoſo le embia el Cielo.
Muſ y Thalia. Goze en hora buena
con tanto contento,
que Ciſne le cante.

sin morir perpetuo.
Thalia. Gustosa en tal ocasion,
obedezco tus preceptos.
España. Ha de la florida estancia,
hermoso pensil ameno,
que en fragrancias, y matizes
la flor paga suaves feudos?
Sube de la tierra en vn ramillete de varias flores sentada Euphrosine, y luego de vna flor pendiente baxará al tablado. Musica. Quien llama?
España. Yo, que mi nombre
repite el eco, diziendo:
Mus. y Esp. España, q̃ en dichosa hora
goza del Principe nuevo,
que de PHILIPO, y MARIA
piadoso le embia el Cielo.
Mus. y Euphros. Goze en hora buena
con tan suave afecto,
que à la flor imiten
fragrancias del pecho.
Euphros. Nunca yo podrè faltar,
España, en tan justo empeño.
España. Ha de la mansion Venerea,
en cuyos humedos senos
la concha, y la escama son
ciudadanas de su Imperio?
Aparecese el mar, y en el vn Delfin, q̃. encima traerà vna concha, y en ella vendrà Egle, quien saldrà al tablado.
Musica. Quien llama?
España. Yo, que mi nombre
repite el eco, diziendo:
Mus. y Esp. España, q̃ en dichosa hora
goza del Principe nuevo,
que de PHILIPO, y MARIA
piadoso le embia el Cielo.

Desaparecen todas las Tramoyas, en que vinieron las Gracias.

Musica y Egle. Goze en hora buena
con tanto sossiego,
como el mar tranquilo,
por siglos eternos.
Egle. Ya en tu presencia me tienes
compañera en tus aumentos.
España. Ya, pues, hermosas doncellas
Ninfas, que en los elementos
puras manteneis los siempre
intactos candores bellos,
sin que la Tierra los canse,
sin que los vltrage el Viento,
sin que los desdore el Agua,
sin que los consuma el Fuego.
Obedeciendoos la Tierra,
con fino, y justo respecto
por Juno, de quien las tres
traeis divino parentezco.
Sacrificandoos el Agua
los puros crystales tersos,
por reconoceros hijas
de la hermosissima Venus.
Reverenciandoos el Ayre
en deificados efectos
por Jupiter, cuyo padre
oy teneis las tres por vuestro.
Amandoos el Fuego, quien
por los referidos deudos,
os sirve en adoraciones
suavizando los incendios.
Y en fin, Gracias, en quien todo
se refiere con solo esto,
pues sois Amistad, Amor,

y Paz, en cuyo compendio
se incluye (como en sinoomo)
todo quanto ay mas perfecto
para el aplauso que os llamo.
Ya, pues, à deziros buelvo,
que nos hallamos hermanas,
obligadas del afecto,
en mi ha nacido; què dicha!
el Principe LUIS, que nuevo
milagro del Occidente,
mi sèr acrecienta, puesto
que en nueve lustros perdido,
y esperado à vn mismo tiẽpo,
aunque nunca faltó causa,
oy solo se vè el efecto.
Dia del glorioso LUIS,
que en alfombras de luzeros
hollando, es cada passo
nuevo milagro en el suelo;
porque en España se vea
vn Monarca Luis Primero,
que heredando en el valor
los primores, los alientos
del grande Felipe Quinto
su Padre, y de su Abuelo
el Christianissimo LVIS,
(sin que dexe en este tiempo
de participar tambien
el piadoso, y Real afecto
del cariño de su Madre
Maria Luisa) tendremos
los tres sugetos parciales
vnidos en su sugeto.
Yo suspendida en el gozo,
como obligada al festejo
de solemnizar amante
las dichas que ya poseo:
os llamo, porque conmigo
vnido el auxilio vuestro,
en festivos aparatos
tenga seguro el empleo.
Y pues que segun dixisteis,
vuestro animo està dispuesto
à seguir de mis impulsos
tan acertados intentos,
sea el Alcazar sumptuoso
el teatro de mis desseos,
donde alabando à Felipe,
y al Principe Luis, logrèmos
sin el temor, sin el susto,
sin sobresaltos, sin miedos,
exhalar en regozijos
nuestros leales alientos.

Las 3. Grac. Todas alegres en ti,
España, celebrarèmos
esta dicha. *Espan.* Pues venid
con los ecos repitiendo:

Mus. y tod. En hora dichosa España
goze del Principe nuevo,
que de PHILIPO, y MARIA
piadoso la embia el Cielo.

Vanse, y baxa furiosamente todo el monte, hasta igualar con el tablado, donde està Luzbel, y las Furias.

Luzb. Aveis escuchado?

Las Furias. Si,
què intentas?

Luzb. El ir siguiendo
(para lo que yo imagino)
el norte de sus acentos.

Siempre estaràn cantando dentro, hasta que acabe la Jornada.

E in-

E introducidos los quatro
en el festin; pero esto
lo dirà el caso por mì.
Venid, pues.
Las Furias. Ya obedecemos.
Vase, y despierta Turulèto bostezãdo.
Turul. Lindamente lo he dormido,
y segun á lo que entiendo
tarde es ya, porque la noche
haziendolo todo negro
viene, yo me voy; mas què
es lo que escucho? ò què buenos
Musica, y fiesta? allà voy;
y pues mi viage prevengo,
à buscar solo festines,
darè fin, si en èl me entro
à mi jornada, hasta que
me aya de bolver al Tercio.

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y Trompetas, y sale Turulento con alabarda, y algunos despojos de guerra ridiculos, à tiempo que dize dentro el Marques de las Minas.

Minas. Oy serà nuestro este dia,
si se logran mis intentos.
Turulent. Reniego de la alabarda,
y aun de mi mismo reniego,
pues me ha servido de estorvo
para lograr mil trofeos,
desnudando tanto Inglès
como ay en esse terreno,
que agoniza a borbotones
por no morirse de presto.
Y aora para correr
me sirve de estorvo, y medio;
que aunque es mucho mi interès,
es vn punto mas mi miedo,
pues opuestas correrias
discurren por estos cerros,
que es echar por ellos trigos
querer lograr sus intentos,
por vèr si su vana gloria
puede triunfar de los nuestros.
Y lo que yo mas sintiera,
fuera que astutos, y fieros
vn racimo racional
hiziessen de Turulento. *Tocan.*
Mas ya se acercan, ya llegan;
entre aquellas matas quiero
librarme de este peligro,
que importa mucho vn Sargento.
Vase, y al tiempo de irse se le cae la alabarda, y salen el Marquès de las Minas, y Soldados.
Minas. Hasta tanto que la noche,
esparciendo lutos negros
à este tumulo de antorchas
venga horrorizando el suelo,
ocultos en este Bosque
nuestra marcha sostengamos,
dando forrage à los brutos
de las mieses, que estos Pueblos
en este contorno tienen
para su mantenimiento,
expuestas à los estragos
del belico contratiempo;
hasta que dando la seña

ocultamente paſſemos
eſta noche à dar principio
à ſu ruina; cuyo intento
logrado, ha de eternizar
vueſtro Luſitano eſfuerço.
Sold. 1. Teniendo tan buen Caudillo,
es ſeguro el vencimiento.
Tur. al pañ. O ſi no digalo Almanſa,
que es el teſtigo mas cierto,
Sale vn Soldado, q̃ trae à vn Deſſertor.
Soldad. Señor, aqueſte Soldado
de los Eenemigos Tercios,
dize que pretende hablaros,
y tomar partido luego
en vueſtras Tropas, *Min.* Dezid
la cauſa que os mueve à eſſo
Deſſert. No mas, ſeñor, que aviſaros
como en gran rieſgo eſtais pueſto;
pues dando aviſo vna eſpia
à Berbich, de que encubierto
eſtavais en eſte Boſque,
vn batallon ha diſpueſto
embiar ſecretamente,
el qual muy cercano creo
que eſtarà ya, *Min.* Donde irè,
que no halle luego tropiezos!
Turulent. Si tropiezas tantas vezes,
que alguna caeràs infiero.
Deſſert. Vna alabarda caìda
àzia eſte otro lado advierto, (*Levã-*
y es muy impropio lugar. *tala.*
Minas. El acaſo vino à tiempo;
y aſſi à tu fino cuidado
premiarle con ella quiero.
Turulent. Es acaſo de los Diablos,
que carguen con vueſtro cuerpo?
Deſſert. Eſtimo las grandes honras
q̃ me hazeis; diſponed luego
la marcha antes que os obligue.
Vn Clarin dentro
Min. De embeſtir la ſeña hã hecho:
Toda mi intencion ha dado
en vn abiſmo de yelo,
pues deſarmados nos cogen,
y es indubitable el rieſgo!
venga vn cavallo, en que pueda
librar mi vida, que entiendo,
que à no ſer por vueſtro aviſo
no pudiera; y aſsi quiero,
que no ſe pierda lo mas,
ya que ſe pierde lo menos.
Vaſe con todos, y ſale Turulento.
Tur. Uve Chriſto, que he quedado
ſin mi alabarda muy freſco.
Sale Ronquillo, y Soldados.
Ronq. Azia eſta parte ha de eſtàr
el Marquès: Turulento;
què hazeis aqui? le aveis viſto?
Turul. Tarde venis, porque el viento
cortando và en vn cavallo,
que es ave por lo ligero,
Ronq. Pues todos ſeguid ſu alcance
Todos Yà promptos obedecemos.
Los Soldados vanſe
Turul. Cabal el triunfo, ſeñor,
lograra tu fiel azero,
ſi vn infame Deſſertor
al Marquès, todo el ſuceſſo
no lo huviera referido,
que yo à eſſa parte encubierto,
(temiendo no me quitaſſen
mis ſaqueados arrapiezos)

mas de seis horas he estado
sus Bernardinas oyendo,
las quales referirè,
señor mio, à mejor tiempo.
Ronq. Vive el Cielo, que vn infame
le ha quitado à mi ardimiento
el mejor triunfo! pues para
ser este en todo perfecto,
solo me faltò prender
al Marquès, pues que le avemos
derrotado el Esquadron
sin menoscabo en los nuestros,
quitandole los Cavallos,
los forrages, y pertrechos.
Y assi pretendo seguirle,
por vèr si à PHILIPO puedo,
dandole vn Vasallo mas,
dexarle vn contrario menos. *Vase.*
Turul. Y yo te quiero seguir,
solo para vèr si encuentro
al que mi alabarda empuña,
para colgalle de vn fresno,
pues se hizo Sargento contra
la voluntad de su dueño.
Ruido de Artilleria,
Pero Cielos, què nublado
de relampagos, y truenos
es este, que sobre mi
viene, à pesar de mi miedo!
quiero ir a buscar si hallo
Compañia; pero creo,
que el irme à buscar festines
es por aora lo mas cierto.
Vase, y salen Berbich, Orleans, Mahoni, y Soldados.
Orleans, Esta salva Real, que haze
nuestro alborozado aliento
al Nacimiento feliz
del Principe LVIS primero,
que viva siempre triunfante.
Salva, y Caxas.
Voz, y tod. Viva por siglos eternos.
Orleans. Ha de servir de terror
à los enemigos, siendo
en ellos pesar, lo que es
en nosotros nuevo aliento.
Y mas quando el Rey se sirve
de que vuestro gran esfuerço,
poniendo à Lerida sitio,
se corone de trofeos.
Tocan, y sale Ronquillo.
Ronq. Señor quando mi furor
al Marquès iba siguiendo,
despues de aver derrotado
todo su Destacamiento,
oyendo la salva, quise
venir à informarme luego
de la causa; por la qual
mil norabuenas ofrezco,
señor à tu Alteza Real,
y à todos del buen sucesso.
Orleans. Reciprocas las admito
de vuestro bizarro pecho.
Berb. De quien tan zeloso sirve,
son iguales los afectos.
Mahoni. Es su generosa espada
leal, y cortès à vn tiempo.
Ronq. Con tantas honras, no dude
que se eternize mi aliento.
Orleans. Pues ya, nobles Generales,
se ha cumplido con el zelo
de tan preciso alboroz●

con

con la salva que se ha hecho,
marche el Campo para dar
liberal el cumplimiento
al Decreto Real del Rey,
passando muestra primero
de Auxiliares, y Españoles
los vistosos Regimientos,
con viveres, municiones,
Artilleria, Morteros,
Hornos, Tiendas, y bagages,
con todos quantos pertrechos
para esta empressa requiere
el belicoso ardimiento.

Berb. V.E. puede ir, *A Ronquillo.*
señor Marisca, haziendo
para levantar el Campo
lo que convenga al intento.

Orl. Y V.E. se exponga, *A Mahoni.*
con su acostumbrado aliento,
que ò Lerida ha de tomarse,
ò ya las vidas perdiendo,
de este Celeste Zafir
leales Patricios serèmos. *Yendose.*

Mahoni. Pues à la empressa, que allà
se acrisolarà el esfuerço
de vn Soldado, que ha sabido
dar embidia con su azero.

Ronq. Pues al Sitio, Gran Señor,
que allà todos nos verèmos.

Vanse, y al compàs de la Musica salen dançando España, y Luzbel vestido de gala, Euphrosine, Thesiphone, Thalia, y Alecto, Egle, y Megara.

Musica. Venid à los sumos
festejos, que ofrece
España gustosa,
al Sol que trasciende *Dançando.*
en puros albores,
en rayos ardientes,
el dilatado, y vasto Emisferio
de tantas Coronas, que fina com-
que goze por Lustros, (prende,
que por siglos quente,
por edades logre,
sin que el tiempo dexe,
en estancias firmes,
en mansiones fieles,
de trocar en Abriles de flores
los perozosos Eneros de nieve.

Suspenden el bayle.

Cant. Españ. El fuego le ensalçe
simpatico al Fenix,
porque de su incendio
las actividades perpetuas herede.

Cant. Euphr. La tierra le sirva
de ameno tapete,
con laurel, y flores, (sienes.
que adorne su diestra, y corone sus

Cant. Thalia. El ayre le adore,
y en suaves baybenes
le ofrezca las Aves,
con varios matizes, y vozes alegres

Cant. Egle. El agua le rinda
cristalinas fuentes,
y del mar tranquilo,
sin conchas, ni escamas las perlas,

Esp. Pues la estival estaciõ (y pezes.
oy sus influxos ardientes,
minorando los incendios
enfervoriza los siempre
debidos justos aplausos
de festejos tan solemne;

y oculto (quizà embidioſo)
eſſe Planeta luciente,
(al ver que otro mejor Sol
me ilumina, y ennoblece,
eſſento de las penſiones,
libre de las eſquivezes
del denſo vapor que anuble
ſus rayos reſplandecientes)
los ardores de ſus luzes
no nos eſtorvan, ni ofenden,
por el florido Penſil,
que en el delicioſo alvergue
deſſa floreſta, eſſe prado
bordada alfombra previene,
podemos ir proſiguiendo
los feſtines, y motetes. *A las Furias*
Luzb. Atentas eſtad, ò Furias, *ap.*
à lo que mandado os tiene
mi induſtria.
Las 3. Furias. Y à ella eſtamos
todas prontas, y obedientes.
Las 3. Grac. Proſigan las conſonãcias,
diziendo en ecos alegres:
Aqui buelven à baylar, y ſe vàn cada Gracia con vna Furia, y Eſpaña con Luzbel, y ſiempre dentro ſe oye la muſica.
Muſic. y todas. Venid a los ſumos
feſtejos, que ofrece
Eſpaña guſtoſa
al Sol que traſciende
en puros albores,
en rayos ardientes,
el dilatado, y vaſto Emiſferio
de tantas Coronas, que fina com-
prende. *Vanſe.*

Sale Tyrul. A tiempo llego, ſin duda,
de poder tambien meterme
à baylar, ſin el eſtorvo
de la alabarda, que ſuele
aun para los mas ligeros
embarazar muchas vezes.
Toda Eſpaña es regozijos,
no ay ſitio que no ſe alegre,
por aver nacido LVIS,
lo cierto es, que èl lo merece.
Mira à vn lado, y à otro,
Hàzia alli de Labradores,
y Aldeanas, ſin eſquivezes,
ni melindres de la Corte,
vn baylecillo previenen.
Y hàzia alli, ſi no me engaño,
ay otro de mas copete,
pues Cavalleros, y Damas
ſin duda alguna parecen.
Aora bien, yo elijo aquel
por mas ſencillo, y dexo eſte,
porque à mi de molde nunca
los cumplimientos me vienen. *Vaſe*
En vn monte, que irà ſubiendo por vn lado, eſtaràn Euphroſine, y Teſiphone, y por el otro lado viene por el ayre vn carro, tirado de vn murcielago, y en el carro vendrà Talia, y en el murcielago Alecto, como guiando el carro; y entre tanto que eſtos hablan, ſe cubre el medio del teatro de vna niebla, y à ſu tiempo ſe irá alçando, dexando en el tablado à Egle, y Megara.
Euphr. Aunque pudiera admirarme,
ſi acaſo lugar tuvieſſe
la admiracion en mi sèr,

no lo hago, porque no pienes,
ò Zagala, con tu astucia
divertirme, ò convencerme.
Y assi, hasta saber la causa
que te obliga, y que te mueve
à vsar del mismo poder,
con que mi poder à vezes
deste passado elemento
vsar à su arbitrio suele,
no quiero ofender mis nunca
ofendidas altivezes.

Thesip. Què mal, hermosa, Eufrosine,
hizieras en ofenderte,
quando no intento agraviarte!
Yo soy quien solo pretende
(vsando el proprio dominio
que sobre la tierra tienes)
conozcas que mi poder
tanto como el tuyo puede.
Esto supuesto, y que solo
es mi anhelo quien pretende
vivir contigo en la vnion
de vna amistad permanente,
por esta hermosa campaña
el cuydado, y vista estiende.

Euphros. Ya lo hago.

Thesiph. Ea, Luzbel,
haz que la astucia no yerre:
No miras que Portugal
armadas huestes previene,
à mas de las que la liga
le assegura, y le promete,
y que à su disposicion
marchan diligentemente
à guarnecer quantas Plazas
la entrada suya defienden?

Thal. Porque el volante exercicio,
que ya Phitonicamente
rompe las vagas Esferas,
conmigo, Zagala, exerces?
No sabes que esta Region,
de que te vales, suspende
à mi voz el curso? *Alecto.* Si.

Thal. Pues si lo sabes, no temes
que ayrada con justa causa
desta Region te destierre?

Alecto. Quando tu enojo causara,
debiera solo temerte.

Thalia. Pues què intentas?

Alecto. Que dilates
la vista vn espacio breve
por los dilatados campos
de tanto ameno deleyte.

Thalia. Ya lo hago, y advierto, que
el hermoso Pais me ofrece
de Francia.

Alecto. Y en èl no miras,
que el Principe Eugenio viene
marchando sobre Tolòn,
con daños muy evidentes?

Egle. Hasta aqui me has conducido,
sin que yo sepa quien eres,
ni què intentas; y si hasta aora,
ò por deforden, que mueve
curioso el dictamen mio,
de saber què causa tienes
para conjurar el agua,
porque en vapores congele
texida nube de gotas,
en que mas seguramente
conducirme has conseguido,
ò porque ignorante pienses,

que

que mi poder es tan corto,
que se humille, y se sujete
al que tu. *Megar.* Antes que passes
adelante, hermosa Egle,
escucha, porque pretendo
à todo Lati facerte.
No ignoro que tu en el agua
por tu dominio me excedes,
ni dexo de conocer,
que hasta saber que pretende
mi intencion, has suspendido
los ayrados ceños crueles.
Esto supuesto, sabrás
que mi intencion es, que pienses
en lo noble de mi trato
los afectos mas corteses;
y que veas en el teatro
hermoso, que ya le ofrece
à tu vista mi poder,
como recogiendo gente
los Generales aliados
del Archiduque, pretenden
reparar los leves daños,
que no impensados padecen
de la batalla de Almansa.
Y en fin, como prontamente
las tropas todas las Plazas
las refuerçan, y guarnecen;
y en Lerida vn grueso cuerpo,
escogido entre sus hueses,
ha entrado, y que animoso
el Archiduque resuelve
retirarse à Barcelona,
esperando que en muy breve
el valor de los sitiados
la empresa impida.

Egle. Imprudente,
que tal prometes tu labio,
sin que mis iras te quemen!
Es esto à lo que me has traido?
Euphro. Es esto con lo que quieres
persuadirme: *A Thesiphone.*
Thesi. Y es con esto *a Alecto.*
con lo que piensas atraerme?
Las Furias. Si.
Egle. Pues no miras quan falsas
son tus quimeras, si adviertes
el exercito de España,
y en sus Caudillos valientes
la resolucion bizarra,
con que animosos resuelven
sitiar à Lerida?
Megara. Si,
mas no es vano que lo intenten,
quando tu misma has mirado
la prevencion.
Egle. Ea, selle
tu labio con el silencio
la infame voz maldiciente,
que con lisongero alhago
tanto mi decoro ofende;
y pues tu intencion conozco,
huiré della. *Luchan las dos.*
Euphro. Pues no advertes
que todas essas defensas
no bastan a defenderse
del Marques de Bay, que marcha
vencedor va tantas vezes,
como publica la Fama,
sin que nada le evagere,
à sitiar Ciudad Rodrigo,
y que apenas de sus hueses

el furor ſufren los muros?
No miras como acomete
al aſſalto tanto armado,
duro Campeon valiente?
No atiendes, que ya tomada
la brecha, eſgrimiendo ardientes
el fatal azero, ſiguen
los enemigos paveſes?
Ya horrores ſu brazo aborta,
y el roxo coral que vierten
de tanto cobarde pecho,
es librea de la muerte.
Ya entran el Caſtillo, y ya
canſados de herir, conceden
la vida à los que rendidos
la piedad ſolo pretenden.
Tomaron en fin, la Plaza
contra tres mil combatientes.

Theſiph. Pero reparo.

Euphr. Ea, calla,
que ya entiendo quan aleve
tu disfrazada intencion
las realidades deſmiente;
y porque los menoſprecios
que â mi decoro previenes,
contra ti miſma eſta vez
ſe conſpiren, y revelen,
ſin mas eſcuchar tu acento,
de ti huirè. *Luchan las dos.*

Thalia. Pues no previenes
que el valeroſo Theſſè
baxa con tan excelente
copia de gente (ademàs
de la que ſolo para eſte
efecto en Tolòn ſe guarda)
que en todo al poder excede
del Principe Eugenio?

Alecto. Si;
pero gran rieſgo padece.

Thalia. Ea, calla, y de la voz
el vſo traydor ſuſpende.
Donde el rieſgo, quando ya
tanto eſquadron diligente
de vna, y otra parte ciñe
la Provincia, y velozmente
el enemigo levanta
Sitio, y campo, atento ſiẽpre
à evitar ſu propria ruina?
Que ya apetecer no puede
mas victoria, que no ſer
deshecho en ſu marcha breve.
Y por no eſcuchar los torpes
acentos que la encarecen,
de ti huirè. *Todos luchando.*

Las Furias. Como podràs?

Las tres Gracias. Deſta ſuerte.

Euphroſine con la mitad del monte paſſa al otro lado brevemente; y mientras paſſa, florece aquella mitad donde và ella; y con la otra ſe hunde Theſiphone. Thalia buela con el carro, dexando en el murcielago à Alecto, quien ſe deſaparece. Egle mientras, lucha con Megara. Sale vn rio por enmedio, que las divide; y deſpues cierraſe el foro, donde eſtarà de perſpectiva vna fuente, y ſalen España, y Luzbel.

Españ. Inadvertido Zagal,
que con imperio pretendes
interrumpir los festi vos
actos que en mi lealtad creen;
quien eres? que antes que passe
de los limites que vierte
en desecha vndosa aljofar
el cristal de aquesta fuente,
lo he de saber.

Luzb. Quando el gusto
tuyo es el que me mueve,
como he de contradecirte?
Y porque desde aqui empieces
à satisfacer tu duda,
en este verde tapete
podràs sentarte.

España. Si harè.

Sientanse al pie de la fuente, que està en el foro.

Dì quien eres.

Luzbel. Pues atiende,
Yo soy la curiosidad,
que noble hija del deleyte,
procuro inquirirlo todo,
sin que oculte, ni reserve
el Mundo (en los los escondidos
concabos senos terrestres)
cosa, que por mis Aduanas
notada, y vista no quede.
Y aunque yo en qualquiera parte
puedo estar, sin que te ausente
ninguna; y al mismo tiempo,
por mas seguridad tiene
mi grandeça en su servicio
la vigilancia que vele,
la preiteza que examine,
y el cuidado que penetre;
de forma, que aunque el descuido
(si tal vez me sucediesse)
pudiesse recatar algo
de lo que el gusto apetece,
los Argos que he referido,
continuamente obedientes,
linces de mi genio, promptos
satisfacen sus placeres.
Y dueño de las noticias,
quantas oy el Orbe tiene,
las participo curioso,
ò las reservo prudente.

Españ. Admirada te escuchado;
y aunque pudiera ofenderme
tu arrogancia, quiero aora
perdonar que te atreviesses
à interrumpir mis aplausos,
porque otros mayores pueden
oy conseguir mis afectos,
sabiendo distintamente
el estado de las Armas.
donde va mi lealtad cree,
que en todas partes el Leon
PHELIPE, que me defiende,
saldrà vencedor sin duda:
y tan gran recreo es este
para el amor mio, como
estarle aplaudiendo siempre.

Luzbel. Siento que en opinion vivas
tan delicada, que puede
arriesgarte cada instante
que tarda à desvanecerse.

Españ. Pues nada me digas ya,
que en tus razones comprende
mi juicio vn borron obscuro,

que contra la terſa nieve
de mi lealtad, oy intentan
manchàrla; y yo.
Luzb. No te alteres.
Contra Eſpaña mis aſtucias *Ap.*
impoſsibles me parecen
el oìr.
Eſpañ. Nada he de oìrte.
Sale Theſiphone.
Theſiph. Dexa que tus plantas beſe.
Luzb. Vigilancia, bien venida.
Què traes?
Theſiph. Què diligente
el Portuguès, oy prepara
Exercito, con que quiere
guarnecer todas las Plazas;
de que con razon ſe infiere,
no podrà perder ninguna:
y por lo que ſucedieſſe,
otro Exercito prepara.
Sale Eufroſine.
Eufroſ. Es falſo tu acento aleve:
Y porque de tu argumento
convencido en todo quedes,
ſabe que el Marquès de Bay,
juntando muchas valientes
leales milicias famoſas
de la Andaluzia, quiere
con las tropas arregladas,
que para eſte efecto tiene,
llevar ſus conquiſtas, haſta
donde inchado el Tajo vierte
copia vndoſa de cryſtales
en el imperio de Tetis;
y aſſi oſſado prevenido.
eſtà ya.
Eſpañ. Los parabienes
recibe, hermoſa Eufroſine,
que tan à tiempo vinieſſes,
Sale Alecto.
Alect. Para evitar la deſdicha,
que eſſas Alemanas Hueſtes
amenazan en la Francia
no le hallareis facilmente.
El Principe Eugenio, en fin,
fuerte, y oſſado.
Sale Thalia.
Thalia. Detente,
inadvertida Zagala,
y no proſigas, ſi quieres,
que el aliento que te influye
ni te influya, ni te aliente.
Què importa el Aleman
eſta empreſa manifieſte,
ſi ſolo podrà lograrla
allà imaginariamente?
Theſsè, con vn numeroſo
Cuerpo de oſſados Franceſes,
(que aun el agravio intentado,
ſolo caſtigar pretenden)
Caudillo de ſu valor,
timbre que èl ſolo merece,
baxa à atropellar ſu furia,
que reſiſtirla ſe atreven
los de la Plaza, ſin mas
auxilio que ſer fieles.
Y en fin, poniendo à la viſta
del enemigo ſu gente,
haze que de ſu orgulloſa
intencion la intencion ceſſe.
Y viendo quan impoſsible
era la faccion, ſe buelve,

per-

perderdiendo en el retirarte
muchas tropas.
Luzbel. Mal pretende *Apart.*
mi astucia vencer à España,
si el Cielo la favorece.
Salen Megara, y Egle, cada vno por su puerta.
Egle. España?
Megara. Curiosidad?
España. Què me mandas?
Luzbel. Què me quieres?
Egle. Consolarte.
Megara. Prevenirte.
Egle. Con que sepas.
Megara. Con que pienses.
Egle. Como el de Orleans.
Megara. los Aliados.
Egle. Consiguiò.
Megara. Todos pretenden,
Egle. En Lerida.
Megara. Con valor.
Egle. Poner sitio.
Megara. Defenderse.
Luzbel. Ea, calla, que al constante
pecho de España, no pueden
mis intentos perturbar
el animo.
España. Hermosa Egle,
y tu Thalia divina,
que con vosotras se aumente
mi fervor he conseguido.
Y pues vencido te adviertes,
curioso Zagal, en todo
quanto has propuesto.
Luzbel. Suspende
la voz España, y no vltrages
el decoro, que se debe
à mi Grandeza.
Vozes dentro de Caza.
1. Azia el Prado.
2. Ataja, ataja à la fuente.
Sale Turulento con vn pliego.
Turul. Estas vozes son sin duda
de caza; ò si yo supiesse
de cierto, que el Rey estava
por este sitio
Encuentra con Luzbel.
Luzbel. Quien eres?
Turul. Quien he de ser? vn Vasallo
del Rey de España, que viene
à traer al Rey mi Señor
noticias.
Esp. Si està tal, porque se atienden
las vozes de caza, y son
de la batida que oy tiene
en esse Bosque; y assi
podeis iros libremente,
que en èl à su Magestad
encontrareis.
Turulento. Olgarème:
A Dios; què bellas muchachas!
si pudiera detenerme
las regalara; no es tarde,
q tiempo trás tiempo viene. *Vase.*
Esp. Pues porque desengañados
tu, y tus sequaces oy queden,
he de hazer que al Rey escuches:
Y assi antes que mas se acerque,
retiremonos.
Luzbel. Què mal,
que mis intentos fenecen!

Van-

Vanſe todos, y ſalen Labradores, y Labradoras formando vn bayle, y detràs el Rey de caza, y acompañamiento.

Cantan. Viva Felipe Quinto,
porque no ceſſe
de reynar en Eſpaña
con triunfos ſiempre.

Sale Turulento.

Turul. El que llegue
à tus pies oy me permite,
y que ellos mis labios ſellen.
Labr. Què noticia avrà venido?
Otro. Alguna que nos alegre.
Turul. De Lerida ſe ha tomado
la villa, con que en muy breve,
Gran ſeñor, diſcurro yo,
que ſus caſtillos ſe entreguen.
Dent. Voz. Viva nueſtro Rey invicto.
Turul. Pero què ruido ſerà eſte?

Sale el hijo del Marqnès de Caſtel dos Rios con vn pliego.

Caſtel dos Rios. Deme V. Mageſtad
licencia para que llegue
à beſar ſus Reales pies:
y eſte pliego, ſeñor, puede
dar noticia por menor
de vnas nuévas tan alegres.

Lee el Rey.

Rey. Señor, diſpueſtas ya todas
las prevenciones, que debe
el militar exercicio,
para dar aſſalto al Fuerte
de Lerida; cuyo eſtado
les obligò à que rindieſſen
las fuerças, capitulando
ſegun yo les permitieſſe.
Y no reſiſtì, deſeoſo
que vueſtro dominio llegue
en los Catalanes campos
oy mas ſoſſegado à verſe,
Y en tanto que à vueſtra viſta
mis nuevos lauros florecen,
guarde Dios la Real perſona
de V. Mageſtad.
Rey. Siempre
de los favores del Cielo
eſpero triunfos como eſte.
Venid conmigo, Marquès,
que à mi Eſpoſa es juſto lleve
yo proprio aqueſtas noticias.
Labra. Pues ponednos por mercedes
à ſus Reales pies à todos.
Rey, Què donayre! aqui ſe queden
dando al Cielo ſumas gracias.
por lo que nos favorece.

Vaſe el Rey, y el acompañamiento, y quedan Turulento, y los Labradores.

Todos. Viva ſu Real Mageſtad.
1. *Labrador.* Un Santo es.
2. *Labrad.* Es evidente: (le.
Labradora. Bolvamos à nueſtro bay-
Turul. Què fuéſſe yo tan zoquete,
que no le pidieſſe algo!
Mas gozemos del preſente
bayle, que no faltarà
ocaſion de que me premie.
Muſica dentro. Venid à los ſumos
feſtejos que ofrece

Baylan entre tanto los Labradores, y Turulento.

Eſpa-

España gustosa
al Sol que trasciende,
en puros albores,
en rayos ardientes,
el dilatado, y vasto Emisferio
de tantas Coronas, que sina com-
prende.

Abrese el foro del teatro, en el qual se parece el mar, y al remate vn monte muy grande, en cuya punta va saliendo el Sol; y en estando encima del monte, se abre, y se descubre España. Por el medio va saliendo el Can Cervero, en el qual vendrán sentadas las Furias en la cabezas, y en el lomo Luzbel. Por vn lado del monte baxa Thalia en vn Cisne hermoso, hasta ponerse junto à España. Y por el otro lado và saliendo vn ramillete de flores, donde vendrá Euphrosine, y sube hasta igualar con España. Por el mar saldrá en vn Delfin, y encima destè en vna concha Egle; y los Labradores prosiguen su bayle siempre.

Musica. Que goze por lustros,
que por siglos quente,
por edades logre,
sin que el tiempo dexe
en estancias firme,
y en mansiones fieles,
de trocar en Abriles de flores
los perezosos Eneros de nieve.

Cessan el bayle.

Españ. Zagales, que en mis estancias
sois moradores vivientes,
celebrad de tantas dichas
como coronan mi frente,
en el Reynado felize
que por siglos se numere,
del Grande Felipe Quinto,
afable, justo, y prudente,
con su bellissima Esposa,
Maria Luisa, que adquiere
en las gracias que la assisten,
la que ella sola promete.
Y con el Principe Luis
Primero, porque governen,
triunfen, vençan, y aniquilen
quantos contrarios, e infieles,
incautos, como sobervios,
contra sus armas se atreven.
Que yo, pues centro de fuego
me llaman, en el luziente
Sol de mis diarios triunfos,
repetiré alegre siempre.

Music. y Esp. El fuego le enfalce

Aqui baylan los Labradores.

simpatico al Fenix,
porque de su incendio
las actividades perpetuas herede.

Luzbel. No porque vencidas sean
mis astucias, es bien cessen,
que en perseguir los mortales,
vencedor me quedo siempre.

Thalia canta. El Ayre le adore,
y en suaves baybenes,
le ofrezca las Aves
con varios matizes, y vozes alegres.

Euphros. cant. La Tierra le sirva
de ameno tapete,

Bayle.

con

con laurel, y flores,
que adorne su diestra, y corone sus sienes.

Egle canta. El Agua le rinda
crystalinas fuentes,
y del Mar tranquilo
sin conchas, ni escamas las perlas, y pezes.

Turul. Y pues en aquesta idea
han visto historicamente
los verdaderos sucessos
de España, y que ella fuerte
LAS ASTUCIAS DE LUZBEL
con realidad desvanece,
lo fantastico del numen
de adorno servirà siempre
à esta obra; de la qual
el ingenio humildemente
pide perdon de sus yerros,
siquiera por lo que cree
REY DECRETADO EN EL CIELO,
al REY FELIPE Valiente.
Y porque dè fin dichoso,
digan los ecos alegres:

Todos, y musica. Venid â los sumos
festejos, que ofrece
España gustosa
al Sol que trasciende,
en puros albores,
en rayos lucientes,
el dilatado, y vasto Emisferio
de tantas Coronas, que fina comprende.

Echan la Cortina grande, y se dà fin.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.36
no.20